

# **"LA SOLEDAD DEL ANGEL"**

**AGUSTIN IGLESIAS**  
Septiembre- Noviembre 1991  
MADRID

---

*Un viejo edificio abandonado. Antigua fábrica. Está iluminada por las luces del exterior. De vez en cuando se oyen los ruidos de la música de la calle. Entra una mujer seguida del desconocido.*

**DESCONOCIDO.-** Dime tu nombre.

**MUJER.-** No te interesa.

**D.-** ¿Tanto te preocupa decírmelo?

**M.-** He dicho que no te interesa.

**D.-** Está bien, no te enfades. Me gusta saber el nombre de las mujeres con las que me acuesto.

**M.-** Nosotros no vamos a acostarnos.

**D.-** Bueno..., con las que jodo ¿te gusta más así? Caramba con la señorita, me coge en un taxi, paramos en la avenida y después de andar media hora me trae a este basurero ... "a joder". Porque supongo que vendremos a eso ¿no?

**M.-** Sí, venimos a eso. Empecemos.

**D.-** Eres increíble, chica. ¿Quieres que empecemos, así, ya?

**M.-** Sí, empecemos.

**M.-** ¡Tengo prisa! ¿no entiendes?

**D.-** No te pongas nerviosa, prisa, prisa, ni que fueras profesional. **M.-** No lo soy.

**D.-** Entonces por qué tanta prisa.

**M.-** Tú no me conoces, yo no te conozco. Acabemos.

**D.-** No seas tan arisca.

**M.-** He dicho que empecemos.

**D.-** Oye, calma, tranquila. Hacer el amor tiene su misterio, ¿sabes?, no puede ser eso de aquí te cojo y aquí te mato. Estas cosas necesitan su tiempo, su juego ... hay que calentar antes motores.

**M.-** Tengo prisa.

**D.-** Tienes prisa. ¿Hemos llegado hasta aquí para que me digas que tienes prisa? No te creo...

**M.-** Te digo que tengo prisa. Empieza ya.

**D.-** Pero, preciosa, si ya lo estoy haciendo. Estamos en los prolegómenos de la seducción.

**D.-** Antes deberíamos empezar ¿no? *(Se acerca a besarla)* *(Ella le rechaza)*. Pero, ¿qué coño te sucede?

**M.-** No es necesario.

**D.-** ¿Cómo que no es necesario ¿Quieres, que te folle sin más? Eres una mujer extraña, muy extraña, descaradamente extraña... ¿Por qué me niegas un beso?

**M.-** Lo que tengas que hacer, hazlo pronto.

**D.-** ¡Maldita sea! Qué clase de tipa eres. Si no eres una puta ¿qué eres? ¿Una viciosa rica que sólo desea que se la metan?

**M.-** No seas grosero.

**D.-** Desde luego, no te pareces a las otras. En cuanto te vi lo supuse... Esas desgraciadas no hacen la calle desde un taxi... jamás he conocido a una mujer como tú. Ni siquiera has pedido dinero.

**M.-** No lo quiero.

**D.-** No quieres dinero. No quieres decir tu nombre... no quieres besarme. Una tipa dura. Sólo sexo en un solar.

**M.-** ¿Eres capaz de hacerlo o no? **D.-** Claro que sí, pero a mi manera.

**M.-** No hay más que una manera. Empieza ya. Si no lo haces tú, lo hará otro.

**D.-** Te arde el coño, ¿eh?

**M.-** Imbécil, estás equivocado... Vamos, decídetelo. **D.-** ¿Así, de cualquier manera ..?

**M.-** *(Nerviosa)* No sé de qué manera. Haz lo que tengas que hacer.

**D.-** Increíble, esto es increíble, me dejas kao. ¿No sabes de qué manera? Una tía guapa me secuestra en un taxi, me trae a un edificio en ruinas, y me pide que se la meta gratis, y no sabe de qué manera, está claro que no eres una experta. Yo diría que hasta es posible que sea la primera vez, sería genial, *(riéndose)*. Sería genial.

**M.-** ¡Lárgate idiota! Vamos, lárgate.

**D.-** Oye, un respeto, que yo no he ofendido. Déjame que me sorprenda, reconócame que es genial la situación.

**M.-** O te decides o te largas.

**D.-** Está bien. Me decido. *(Se acerca a ella)*. Desnúdate.

**M.-** No.

**D.-** ¿Cómo que no ?..

M.- No es necesario que me desnude.

D.- ¡Maldita gilipollas! ¿Qué te propones... que lo hagamos así, a pelo seco? Ninguna fulana me pondría tantas pegas como tú. Desnúdate, he dicho.

M.-No.

D.- ¿Qué te pasa? Tienes vergüenza, te da miedo... Si te vas a estrenar en el oficio yo te explico cómo hay que hacerlo. Te desnudas... lavas tu pequeño coñito, me ofreces un preservativo, yo me lo coloco, te la meto, y tú finges que te vuelves loca. Yo me siento satisfecho, pago y me largo. Así es como se hace, empieza

M.- No soy ninguna puta. Para lo que tienes que hacer no necesito desnudarme...

D.- Desnúdate.

M.- He dicho que no.

D.- Entonces, que te folle otro Me largo. M.- No, espera...

D.- ¿Qué...?.

M.- Nada,... vete, vete.

D.- Me cago en mis muertos, estas loca, rematadamente loca.

*(Se vuelve hacia ella, la arrincona contra una pared y le levanta las faldas. Actúa brutalmente. Ella cierra los ojos y se muerde los labios).*

- II -

*(Ella grita de dolor. Él se aparta bruscamente, percibiendo la sangre entre las piernas de ella).*

D.- No es posible, ¡Eres virgen!

M.- Continúa, no has terminado.

D.- Es increíble. Una mujer como tú, es virgen.

M.- Sigue, eso os excita más a los hombres, ¿no?

D.- No, a mí no; no estoy dispuesto a romperme la polla contigo *(Se aparta de ella)*.

M.- No me dejes así.

D.- ¿Por qué no? Eres virgen... ¡es un alucine!... La primera vez que estás con un tío... ¡Maravilloso! Soy un tío grande, me he encontrado con una Virgen.

M.- No te burles de mí.

D.- Aquí hay gato encerrado. Todo esto es muy confuso... Vamos a ver. Eres una tía con clase, guapa, tienes un buen revolcón. No es posible que no hayas tenido antes a otros tipos. Tampoco tienes pinta de estrecha, ¿por qué coño eres virgen?

M.- No te interesa.

D.- Sí me interesa *(Riéndose)*. Vaya si me interesa.

M.- *(Nerviosa y desconcertada)*. Tienes miedo a desvirgarme. Te molesta mancharte de sangre.

D.- En absoluto, preciosa, será un placer.

M.- Pues hazlo.

D.- Todo a su tiempo muñeca. Las cosas han cambiado.

M.- Aquí no ha cambiado nada, si no lo haces tú, lo hará otro.

D.- Te equivocas, nena, el único que te va a desvirgar soy yo. Pero despacio, con tiempo, tenemos toda la noche por delante.

M.- *(Muy alterada)* No hay tiempo, no hay tiempo.

D.- Tranquila guapa, claro que hay tiempo. Pero tienes que calmar mi curiosidad, mi tremenda curiosidad. ¿Por qué? ¿Por qué?

M.- Vete, vete.

D.- De ningún modo, y abandona ya esos aires de grandeza. Explícame. Sales a la calle, me eliges a mí casualmente, quieres que te desvirgue. Todo rápido y sin preguntas. Pero surge un problema, el tipo que se tiene que ocupar del asunto es curioso y además le gustas. Siento una extraña atracción por ti, me empiezas a gustar rabiosamente y empiezo a hacer preguntas y tu asunto comienza a estropearse.

*(Ella intenta irse pero él la detiene)*

Quieta, preciosa, te irás cuando yo te lo pida.

M.- *(Furiosa, revolviéndose contra él)* Maricón, déjame en paz. Lo que sucede es que eres incapaz de hacerlo con una mujer.

D.- Tú no eres una mujer, eres un \_¿Qué diablos escondes?

M.- Déjame, déjame.

D.- La noche me cegó *(abrazándola)*. Pero ahora que te tengo cerca me doy cuenta. Eres una chica decente. Manos bien cuidadas, buen perfume, pelo limpio, dientes cuidados, buena ropa. Ni tienes necesidad de hacer la calle, ni eres una viciosa. Buscas otra cosa.

*(Ella se aparta de él, sale corriendo. Él la atrapa, arrojándola al suelo, tumbándose encima).*

M.- Bruto, suéltame, me haces daño...

D.- Pichona, es muy peligroso salir a la calle como tú lo has hecho. La noche no es sólo negra, también es sucia. Una chica limpia no debería mancharse en el fango. Si lo que buscas son nuevas experiencias, te aseguro que las tendrás. Puedo volverte loca sin tocar tu bonito virgo. ¿Lo probamos?

*(La besa en la nuca. Ella totalmente alterada y compulsiva)*

M.- No, por favor, no me toques. Suéltame, te lo suplico.

D.- (Manoseándola) Tienes buenos pechos, me gusta tu boca, tus ojos. Con una mujer como tú se pueden hacer locuras.

M.- No me toques, suéltame, suéltame o grito.

D.- ¿Me amenazas?

M.- Te juro que gritaré, te lo juro.

D.- ¿y quién te va a oír?

M.- Hay gente fuera, vendrán en cuanto grite.

D.- Calma, calma, no te asustes.

*(Él la suelta. Ella corre asustada a un rincón)*

Bueno, todo es mucho más sencillo. No tienes por qué asustarte. No soy un matón ni un chulo... ¡Pero tampoco un gilipollas, entérate! He venido a echar un polvo contigo y me encuentro con que eres decente y además virgen, y para colmo estás loca porque te desvirguen. Pero, en vez de ligar como una mujer normal, lo quieres hacer en secreto, rápido y sin preguntas, a ser posible con un mudo; pero yo tengo lengua, chata, me gusta hablar, encariñarme, y que me digan cosas bonitas aunque sean mentira. Así que empieza, dime cosas amables, dulces, si quieres que rompa tu preciosa telita. Porque en todo esto, lo único en claro es que no tienes edad para andar así por la vida.

M.- No tengo experiencia con los hombres.

D.- Eso es indudable.

M.- Deseaba estar con uno ... soy tímida, siempre tuve vergüenza, quería conocerlo ... sentirlo por primera vez .. *(Silencio)*

D.- Sigue.

M.- A penas lo pensé, salí a la calle, te vi por casualidad, eres atractivo, me diste confianza ..., deseé estar contigo *(Silencio)*

D.- Sigue.

M.- No es fácil hablar de todo esto. Nunca conocí a nadie que me atrajese tanto. Transmites seguridad y eres fuerte. Pensé que sería maravilloso hacerlo por primera vez con un hombre como tú ... un hombre de experiencia .

D.- Mientes muy mal.

M.- Eres guapo, muy atractivo.

D.- Mientes fatal. Cierra los ojos y dime como soy.

M.- ¡No estoy mintiendo!.

D.- Vamos, haz lo que te he dicho.

*(Ella los cierra. Él sonríe)*

D.-¿Cómo soy?

M.- Alto, fuerte.

D.- ¿De qué color son mis ojos?

M.- *(Dudando)* Oscuros.

D.- ¿Qué color?

M.- Negros.

D.- No tanto, preciosa, pardos. ¿Cómo es mi camisa?

M.- Blanca ... no sé ...

D.- Mientes, mientes ..., ni siquiera te has fijado en mí, yo te importo un bledo, me elegiste por casualidad, porque debo tener cara de lerdo, pero no soy ningún monigote ¿te enteras?

M.- Me equivoqué, todo me ha salido mal, me equivoqué contigo, perdona, pero eso no te da derecho a interrogarme.

D.- Sí tengo derecho. Tú te has cruzado en mi vida, te has interpuesto en mi camino, y ahora no puedes darme de lado, tratarme como a un desconocido.

M.- Eres un desconocido.

D.- Ya no, ya no lo somos. Nuestras vidas se han cruzado. *(Largo silencio. Llega una música desde el exterior, cálida y lejana).*

M.- *(Ofreciéndole dinero)* Toma y déjame ir.

D.- No quiero tu dinero.

M.- Por Dios, vete o déjame ir.

D.- Nadie te lo impide. No soy un delincuente, no te secuestro... Tan sólo quiero saber lo que te propones. Lo cuentas y me largo.

M.- Pero, ¿por qué esa insistencia? No puedo decírtelo.

D.- Ya avanzamos. No puedes decírmelo, continúa.

M.- No quiero, no te diré nada.

D.- Es todo muy sencillo. Me cuentas tu vida, echamos un polvo, cada uno se va por su lado y los dos tan contentos.

M.- ¿No comprendo tu curiosidad?

D.- Ni yo tu testarudez.

M.- Hazme caso, lo más fácil es que nos separemos.

D.- Sí, lo más fácil es que nos separemos, pero ¿Quién busca lo más fácil? Lo fácil, lo fácil, que el mundo sea fácil y cómodo, no nos preocupemos, ni nos miremos a los ojos, ni nos hablemos, metámonos un bozal en la cara y paseemos por las calles, gruñéndonos, odiándonos, para que todo sea más fácil.

M.- No digas eso. No sabes nada de mí.

D.- Ni tú de mí. Estamos como al principio, dos perfectos desconocidos. ¿Qué te atrajo de mí para que me llamas? La vida no es fácil, nada es fácil. Dos solitarios, dos individuos extraviados, enfrentándose a solas con el mundo, acobardados, perdidos, no... es no es fácil, no es fácil mantener el cerebro despejado, y saber lo que nos conviene, estoy harto de que me engañen, no quiero tener el cerebro dormido, eso es lo principal; quiero ser un tipo con el cerebro despejado, poder mirar a la gente, y seguir con el cerebro despejado ¿me entiendes?

M.- Por favor, tengo prisa, no puedes retenerme, no puedo perder más el tiempo.

D.- ¡Hija de puta!... ¿Es que escucharme a mí es perder el tiempo?

M.- Tranquilízate... no quería decir eso. Si quieres podemos vernos mañana, mañana tendré todo el tiempo, mañana será distinto, todo mi tiempo será para ti, pero hoy tengo prisa, te lo juro, tengo prisa, vete y mañana podré explicártelo todo.

D.- Es todo demasiado extraño en ti, no eres una mujer común, eso es evidente; bueno, tampoco lo soy yo. Pero por azar nos hemos cruzado.

M.- Y mañana comenzaremos a conocernos.

D.- Pero, ¿crees que me he quedado contigo o qué? No me interesa mañana... Me interesa ahora... Dime, quién eres ... ¿Qué escondes en ese frío cerebro?

M.- Te lo suplico, no me hagas más preguntas.

D.- No haré más preguntas si me ofreces un soplo de calor... *(Avanza hacia ella y la abraza. Ella tiembla)* Tiembles como un pajarillo.

M.- Me das miedo.

D.- No te haré daño, pero dame tu calor.

M.- No me pidas tanto, por favor.

D.- Un poco de tu calor, tu aliento sólo *(la besa)*

M.- *(Ella separándose suavemente)* No entiendes que no puedo .. no lo entiendes ...

D.- Una brizna de tu fuego... quémame.

M.- Eres tenaz, testarudo.

D.- Y tú, irritantemente deseable ...

*(Ella le abraza con fuerza. El levanta sus faldas y se pone encima).*

M.- Tengo miedo...

D.- Tienes fuego... Debajo de ese frío cerebro se esconde fuego ...

*(Los dos hacen el amor, mientras la lejana música del exterior penetra suavemente)*

D.- ¿Y eso es todo? No tienes nada que decirme.

M.- Pero ¿Quién te crees que eres para pedir tanto? Calor, amor ... Tú, un desconocido, un pobre hombre que me encuentro por las calles, un solitario con pretensiones de redentor. Olvídame, eres un desgraciado. Has follado conmigo como podías haberlo hecho con cualquier otra. Los que vais de putas hacéis esto, ¿no?, descargar. Bien, ya lo has hecho ¿ahora que pretendes, un diploma?

D.- No me hables, así.

M.- Como quieres que lo haga... Eres un bruto, un ser despreciable que se quiere dignificar conmigo.

D.- No me hables así.

M.- No soy ninguna jovencita, ni ninguna ingenua... Si he despertado tu ternura, lo lamento. No quiero tu nombre, no quiero saber nada de ti, si me vuelvo a encontrar contigo no te reconoceré. Sólo pedía realizar algo que yo sola no puedo hacer. El favor está hecho. Si quieres las gracias te las doy, si prefieres dinero, dime cual es tu tarifa, pero calla de una vez y déjame en paz.

D.- Puta, zorra, odias a los hombres.

M.- No odio a los hombres, tan sólo a uno y ya es suficiente. D.- Eres sucia, estás llena de rencor.

M.- Y tú estás vacío... Mírate a un espejo. Tarzán, mírate. Contéstame tú ahora, ¿Quién eres, hombrecillo, que necesitas ir suplicando amor a las furcias?

D.- Un solitario, un hombre solo, pero no un desgraciado. He visto mucha mierda, me he llenado de basura hasta el cuello, pero nunca he visto a nadie con tanta porquería en el cerebro. Por encima de la suciedad siempre encontré algo por lo que merezca la pena vivir; hasta en el bodrio más ruin siempre encontré una mota de esperanza. Pero jamás, jamás, nada como tú. No, el mundo no es tan sucio como tú lo sientes. El mundo es bueno, te lo juro, niña, el mundo es bueno.

M.- Celebro su bondad pero no me interesa. Ya hemos satisfecho nuestros deseos, sigamos cada uno nuestro camino.

D.- No, hasta que sepa quién eres. M.- ¡Qué me dejes en paz, te digo!. D.- Dime tu nombre, dímelo. M.- Nunca lo sabrás.

D.- Eres una mujer terrible, tu cerebro tiene algo terrible, lo intuía. M.- Tú no intuyes nada. Tengo prisa.

D.- Eres egoísta. Te mueve algo terrible, algo negro, algo muy oscuro se esconde dentro de ti.





M.- Mañana el mundo volverá a ser claro y tranquilo, y quizás feliz.

D.- Escucha, no me he vaciado contigo para nada, te he ofrecido mi calor humano, durante unos minutos te he amado, te he hecho disfrutar, por unos instantes te has sentido la reina del universo, has sido feliz..

M.- ¿Qué quieres, que me case contigo?

D.- Sería genial (*riéndose*), eso sería genial, te lo juro, sería genial. No, he sido yo quien ha roto tu preciosa telita, te he hecho ese favor, ahora eres tú la que me debes algo.

M.- Basta ya, yo no te debo nada, si quieres dinero, tómalo. (*Le anota dinero a la cara*). No te soporto, aléjate de mí de una vez. Vete lejos, lejos. Estás sordo, nuestros caminos ya han coincidido bastante. Sólo somos un hombre y una mujer desconocidos. Nada nos une, unos instantes fugaces y nada más.

D.- Unos instantes que durarán toda la eternidad. Durante toda tu vida recordarás este momento.

M.- Quizás lleves razón. Recordaré este momento, pero tu rostro se borrará, tus rasgos quedarán difusos, sólo permanecerá el dolor de mi sacrificio.

D.- ¿Sacrificio? ¡Sacrificio!... ¡Maldita sea, he sido yo el sacrificado! el utilizado, idiota!, no tienes entrañas, eres perversa. Por unos momentos te humanizas, pero otra vez vuelves a ser fría como el hielo.

M.- Fuera, fuera, fuera de aquí, asqueroso ... Vete ... *(Coge un objeto con ánimo de golpearle, él lo esquiva y abalanzándose sobre ella le arrebató el bolso. Ella forcejea pero él la aparta de un golpe. Registra en el interior y saca su carnet de identidad).*

D.- *(Mirándola)*... Un nombre como cualquier otro, una mujer como todas las mujeres, pero no es suficiente, no es suficiente. Tengo que conocer más. Tú no eres una mujer cualquiera. ¿qué te ha empujado a hacer todo esto? Vamos, dímelo.

M.- Animal, bestia, pégame si te quedas satisfecho ... vamos, hazlo. Pégame, mátame, para que te cuente mi historia y tu curiosidad quede satisfecha. Curiosidad o vanidad ¿Quieres saber por qué te elegí a ti de todos los chulos, macarras y maricones de la calle? Porque eras el que tenías más cara de ingenuo, porque a la legua se distingue que eres un panoli *(Hace ademán de golpearla)*. El mundo es bueno, eh, pues venga, demuéstalo y mátame a golpes.

*(El se clava las uñas en los puños, mordiéndose la rabia).*

Ya has robado mi nombre, ahora ¿qué más quieres? lee donde vivo. ¿Qué vas a hacer, perseguirme? ¿Me llamarás un día para invitarme a cenar o vas a chantajearme? Dime, hombre bueno, ya sabes todo lo que dice de mí ese papel, ¿qué más quieres ahora?

D.- Ayudarte.

M.- Ayúdate a ti mismo, que ya es bastante.

D.- No me desprecies, lo he hecho sólo por amor.

M.- ¡Por amor!, por amor has estado a punto de matarme, buen samaritano, por amor me has golpeado, que más vas a hacerme por amor.

D.- Juro que me iré y no volverás a saber más de mí. Juro por lo más sagrado que es verdad lo que te digo. Juro por todo lo que creo, que no te engaño. Pero déjame comprenderte, no permitas que en mi memoria quede el recuerdo de una mujer carcomida por el odio. Concédeme una oportunidad, concédesela a nuestro fugaz encuentro, deja que esta noche oscura tenga un poco de luz, que mi cerebro no se vaya ofuscado. Concédeme esa oportunidad y jamás nos volveremos a ver.

M.- ¿Jamás?

D.- Jamás. En esta ciudad hay cuatro millones de desconocidos, no interrumpiremos su silencio. Nunca más coincidiremos. Volveremos a ser ciegos y sordos, pero no dejes que me lleve la angustia de tu recuerdo.

M.- Ciegos, sordos, angustia, recuerdo ... Tú sí que eres extraño. Deberías estar en un museo.

D.- No puedes ser tan cruel.

M.- ¿No?

D.- No, tú no eres cruel, tú eres mi ángel de esta noche .... Después de conocerte se refuerza mi confianza.

M.- Pareces un cura.

D.- Seguiré mi camino más tranquilo, tú eres mi ángel.

M.- Ilmbécilí Tu ángel esta noche se ha dejado desvirgar por un infeliz desconocido porque eres su coartada, su perfecta coartada, para matar a un hombre. Dentro de poco, el dueño de unas <sup>grandes</sup> constructoras de este país vendrá aquí mismo, creyendo que tengo las pruebas de su crimen. Ese canalla hace quince años, quince interminables años, metió a mi padre en la cárcel por una estafa que no cometió. Mi padre era entonces su socio. El desfalco organizado por él llevo a mi padre a presidio, a mi madre a la tumba y a él le convirtió en el dueño absoluto de la empresa. Mi padre no tenía pruebas, pero sabía quién era su verdugo. Mi padre, un alma cándida, un infeliz como tú, que no podía creer que alguien le destrozase la vida sin que obrase ningún motivo. El pobre hombre esperó a pudrirse en la cárcel para confesarme ese nombre. He esperado quince años, quince interminables años, que llegase esta noche. Dentro de unos momentos ese canalla estará aquí y yo frente a él, le mataré, después iré a la policía, confesaré que intentó seducirme: me trajo a este lugar, me violó, y yo para defenderme le maté.

D.- La historia es increíble. No te creerán.

M.- Pero todo es cierto. Cierta mi odio, mi pudor, mi ultraje, tan sólo cambian las circunstancias y <sup>11101</sup> \_ nombre propio.

D.- El mío ... Eres una mujer ... admirable.

M.- Mi padre merece mi sacrificio.

D.- Tu historia no es de estos tiempos. La venganza por tu padre no pertenece a esta época.

M.- ¿y tú, hombre bondadoso, a qué época perteneces?

D.- Sólo soy un hombre confiado.

M.- Eres o un cretino o un ingenuo. Pero seas lo que seas, no me perteneces. Ya lo sabes todo, ahora cumple tu palabra.

D.- ¿Nada te apartará de tus propósitos?

M.- Sabes que no.

D.- Ojalá alguna vez nos encontremos.

M.- Ojalá hagamos como que no nos conocemos.

D.- Te deseo suerte, mucha suerte.

M.- Adiós ....

*(El hombre se va. La mujer arregla su vestido, se pinta los labios. Suena música del exterior. Se sienta a esperar y se la oye susurrar: padre, padre... Se oye el ruido de un coche que frena y unos faros se apagan. La música del exterior continúa).*

- IV -

*(Se proyecta la sombra del constructor, maduro, bien vestido, elegante. Lleva una linterna en la mano, camina entre las sombras, preocupado, al acecho. Ella se refugia en las sombras).*

CONSTRUCTOR.- Hay alguien ... *(Avanza)* ¿Se encuentra alguien aquí? ... qué ocurrencia, quedar en este lugar ... *(Mira el reloj. Ilumina con la linterna los entornos del espacio)*. ¿y si todo esto no fuese más que una celada? Pero, quién lo sabe ... Cómo adivinar sus intenciones ... en estos tiempos la gente anda atravesada. Esa llamada, esa cochina llamada ... ¡Eh! Ya he llegado ... ¿Me oye alguien?

M.- **Le** oigo *(Entre las sombras)*

C.- *(Iluminándola con la linterna)*. Estas ahí; vaya, me alegro, por un momento temía que todo fuese una tomadura de pelo ... Sal de ese rincón, que podamos vernos las caras *(Ella avanza)*. Me alegro de que hayas venido, casi no puedo reconocerte, ¿eres su hija? Han pasado muchos años. Confieso que tu llamada me desconcertó, no te debió ser fácil eludir a mis secretarias. Tu llamada es un misterio para mí, te aseguro que he dudado mucho antes de venir, no es agradable

recordar el pasado, sobre todo si ese pasado es doloroso. (*Cambiando el tono*). Aunque, al fin y al cabo, es una cita con una mujer; a mi edad no se suelen tener ya muchas citas secretas ... No te enfades, es sólo una broma. Curioso sitio para quedar: original, sobre todo original, a medianoche, a oscuras, muy cinematográfico, muy original. ¿Te gusta el misterio, eh? Seguro que no adivinas que este edificio me pertenece, lo compré hace años, ¿curioso, eh? Una ganga, una verdadera ganga, siempre que concedan la licencia de obras, claro. Cada vez es más difícil trabajar con esa gente, para la administración todo son problemas, pero tengo ya un bonito proyecto, muchas ilusiones puestas en este edificio, muchas. A mi edad uno empieza a querer dejar cosas bien hechas, algo para que las futuras generaciones nos recuerden. La madurez, la tan cacareada madurez. Cuando se es joven no se piensa en estas cosas. Discúlpame, estoy desbarrando. Así que eres su hija, eras una niña cuando pasó todo aquello, apróximame por favor, tengo verdadera curiosidad por recordarte ..., te has transformado en una hermosa mujer, tienes cara de inteligencia, belleza e inteligencia, dos armas para dominar el mundo, vosotras las mujeres poseeréis la tierra. Lo digo de corazón, no lo dudes, soy un profundo admirador de las mujeres, pero no corno a la antigua usanza, te lo aseguro, no soy ningún machista anticuado, ni un ridículo galán maduro; todo lo contrario, mis únicas aventuras amorosas son con mi trabajo, mi mujer me ataca con eso, "no amas más que a tu trabajo", me repite, y seguramente lleva razón. Vosotras, las mujeres, tenéis algo que nosotros ignoramos: sensibilidad. Mis mejores colaboradores son actualmente mujeres; qué quieres, si a la inteligencia y al trabajo le unimos la femineidad, qué más podernos pedir ... Ahora que te observo detenidamente, te voy recordando, nos vimos fugazmente en el juicio ¿no es así? Sí, ya recuerdo, tienes una mirada difícil de

olvidar... Bueno, no entiendo para qué me quieres, pero aquí estoy, ha de ser muy importante para citarme a estas horas .... *(Con un destello de sospecha)* ¿Estás sola? No será una trampa. Te aseguro que no es fácil engañarme. ¿Qué son esos documentos de los que me hablaste?

*(El espera una respuesta, ella guarda silencio. El se acerca y ella retrocede).*

¿No tienes nada que decirme? Me citas para estar callada ¿Yesos documentos tan importantes ....? Ten cuidado conmigo, no soy ningún niño al que se pueda engañar... No me gustan los misterios ¿Qué deseas? *(Silencio)*. Tienes su misma mirada, no hay duda de que eres su hija. Tu padre puede estar orgulloso, a pesar de la cárcel ha criado a una joven fuerte y valiente ... otras dos condiciones fundamentales para triunfar, eso los jóvenes de ahora lo tenéis mucho más claro que nosotros, os dejáis de estúpidos romanticismos y vais directamente al grano, sois los fieles cachorros de esta época, hijos del pragmatismo, fuera todo lo que se interponga en vuestro camino .... ¡Os admiro! Sabéis lo que queréis y vais directos a por ello, no dudáis, sois tiburones. Es increíble, yo a vuestra edad andaba con tonterías y sentimentalismos, vosotros, no perdéis el tiempo, oléis rápido el dinero y el poder, estáis preparados para dar el bocado en cualquier momento, y sabéis como conseguirlo, vaya si lo sabéis ... Tengo a mi alrededor un buen puñado de esos tiburones, te aseguro que sé de lo que estoy hablando; pero les admiro ... admiro su voracidad, su tesón; son peligrosos, pero admirables, admirablemente peligrosos ... Volvamos a lo nuestro, eres tú la que tienes que hablar; aquí me tienes, estoy a tu disposición ... ¿No tienes nada que decirme?

M.- Mi padre ha muerto.

C> .... No tenía noticias.

M.- Se suicidó hace una semana en la cárcel.

C.- (*Desconcertado*). Lo siento, lo lamento mucho. A pesar del daño que me hizo nunca le guardé rencor. Deploro su muerte. Debí perder la cabeza. Nuestras cárceles son terribles, no se deberían permitir las condiciones en las que se encuentran drogadictos, proxenetas, ladrones, terroristas, todos mezclados, ivergonzosol. Este país progresa pero en algunos aspectos seguimos siendo el culo del mundo, es bochornoso, impresentable; querernos ser la cabeza de Europa, pero seguimos siendo la cola. Lo lamento, lo lamento profundamente.

M.- Se suicidó de vergüenza y de rabia.

C.- Me imagino, me imagino. No debió ser fácil para un hombre como él; hasta que hizo aquella locura le estimé siempre profundamente. Y aún después le he seguido apreciando en su valía.

M.- Mi padre no fue un ladrón.

C> Por supuesto que no. Tuvo una debilidad, unos momentos de flaqueza que le condujeron a la ruina. La empresa fue benevolente con él a pesar de los muchos problemas que nos causó; nunca entenderé porqué me defraudó así. No sólo éramos socios, también amigos. Las pruebas en el juicio fueron claras, tan sólo le pedí que devolviera el dinero, todo hubiese sido más sencillo para él en su testarudez

negando, negando lo evidente. ¡Cien millones!, Dios mío, ¡cien millones de hace quince años!. Estuvo a punto de conducirme a la ruina, tuve que acudir a los créditos bancarios para sobrevivir. Fue un inconsciente; ¿cómo un hombre de su inteligencia podía suponer que no le descubriríamos? Le rogué que confesará, que lo devolviese.

M.- No se puede devolver lo que no se tiene.

C> Pero, querida, no se puede negar lo evidente. Las pruebas eran claras, el juez no podía tener clemencia, todas las pruebas le acusaban. Ya sé que vivisteis un calvario, que tu madre murió al poco tiempo, no sabes cómo me hubiese gustado ayudaros, pero los otros socios no lo permitieron, era natural. También mi familia lo pasó mal, la amenaza de quiebra nos atenazó durante mucho tiempo.

M.- Usted es ahora el principal accionista.

C.- ¿Yeso te molesta? ¿Qué insinuas? No me gustan tus sospechas ... No tengo porqué aguantarlas, están fuera de lugar. El dolor te ofusca, tu padre, aunque te duela oírlo, era un hombre ambicioso, que no dudó en arruinarnos a todos, su desmesurada ambición le destruyó ... Debió dar gracias a que en este país la justicia es benévola, en cualquier otro le hubiesen duplicado la pena. ¡y basta de chácharas!, si tienes que mostrarme algún documento hazlo ya, no puedo seguir perdiendo más tiempo.

M.- Si usted no tuviese miedo, no habría venido.

C.- Yo no tengo miedo a nada ... Me está molestando tu tono y tus acusaciones ... No tengo porqué aguantarte (*Se da media vuelta con intención de irse*).

M.- Días antes de suicidarse, mi padre me confesó que un hombre había planificado todo, que ese hombre era su antiguo socio y amigo.

C.- ¿Cómo te atreves? ¿Cómo haces caso a las acusaciones de un estafador, de un hombre carcomido por el rencor?; pruebas, pruebas, ¿dónde están esas pruebas? Me quieres decir que aguantó quince años en presidio para acusarme ahora. No, estás muy confundida, tu padre no devolvió el dinero porque lo tenía escondido, porque confiaba en la reducción de pena, y en que pronto saldría a disfrutarlo, mientras los demás nos dejamos los cuernos salvando una empresa que él quiso arruinar. Tu padre fue un ladino como lo eres tú. y encima tienes la desfachatez de acusarme. Pruebas, pruebas, ¿dónde están las pruebas?

M.- Asesino.

C,« Una palabra más y te llevo a los tribunales. Acúsame, legalmente, todos se reirán de ti; una acusación más y te pondré tantas demandas que te arrepentirás de tus veleidades justicieras. Si eso era todo lo que tenías que decirme, podrías haberte ahorrado este desagradable encuentro. No se puede ir por la vida acusando a la gente impunemente. Mis abogados son tigres, te lo aseguro. Una acusación más y mis tigres de devorarán.

M.- ¡Canalla!. Tiene miedo ... Lo noté al hablar por teléfono. Lo siento ahora tras su aparente serenidad.

*(Se aproxima a ella amenazador)*

C.- Estás llegando demasiado lejos. Ten cuidado, el fuego puede quemarte. Tu padre se arruinó sólo, te arruinó a ti y pretende hacer lo mismo conmigo.

M.- Miedo, miedo, el miedo ahora le empapa la camisa.

C.- Tu padre descansa ya en su tumba, ocúpate de disfrutar la vida y no dejes que te pudran los malos pensamientos.

M.- Miedo, su miedo es la mayor prueba.

C> ¿Dónde están las pruebas? ¡Enseñámelas! *(Se abalanza sobre ella, que le esquiva).*

M.- ¡Aquí mismo!. En su presencia, en su falsa amabilidad, en su desconcierto, en su sudor ...

C> *(Se queda parado y calla. Comienza a reírse).* ¡Qué ingenua! ¿En que mundo vives? Llamas a un hombre poderoso a un lugar apartado y vacío. De noche, tu sola, y pretendes asustarme, darme miedo con una vieja historia ya olvidada. ¿A qué estás jugando? No tienes documentos, no tienes nada, sólo odio. Estas loca, rematadamente loca, querías asustarme, amenazarme, sin nada.

M.- Verle sudar de miedo.

C. Basta ya, se acabó, he sido un tonto por haber venido. *(Se va riéndose despreocupadamente. Ella coge un objeto del suelo y se abalanza golpeándole, pero él logra esquivar el golpe dirigido a la cabeza y lo recibe en el hombro. Se vuelve contra ella).*

¡Putá!. ¿Crees que soy un anciano?

- V-

*(El desconocido surge de las sombras y con una piedra golpea la cabeza del constructor. Este cae muerto. La mujer se arrodilla a los pies del cadáver dando la espalda al hombre, ignorándole).*

M.- Ya está hecho. Mi padre está vengado. *(Comienza a rasgar su ropa, y restregarsu cuerpo con el cadáver, frotando su sangre. Abre su bragueta sacando los genitales).* Tú me has traído a este edificio abandonado, me has violado y yo he tenido que defenderme y matarte. La policía lo creerá todo, porque todo es verdad, todo es cierto. Cierto nuestro encuentro, nuestra pelea, tu miedo. Cierto mi pudor, mi odio, sólo son falsas las circunstancias y un nombre propio.

D.- 00. Esta historia no es real. Esta noche es un mal sueño. Esta no es mi pesadilla.

M.- *(Sin volverse, sin mirarle).* ¿Por qué no has querido salir de ella?

D.- Porque eras un ángel en el comienzo.

M.- Y soy un demonio ahora.

D.- No lo sé.

M.- Vete. He de ir a la policía.

D.- *(Desapareciendo entre las sombras)*. Podría haber sido una bonita historia. Prometía un buen comienzo ...pero nunca se sabe.. Algunas historias no deberían tener final.

M.- *(Sola, arrodillada junto al cadáver)*. Estás caliente, todavía estas caliente. Te has llevado todo mi odio Tengo frío, mi cuerpo está frío, hace tanto tiempo que tengo frío Ni siquiera el desconocido logró calentarme ... ¡Cómo desearía volver a sentir calor! ¡Cómo me gustaría poder llorar un poco!.

*(La música del exterior vuelve a penetrar en el edificio)*.

-----~-----